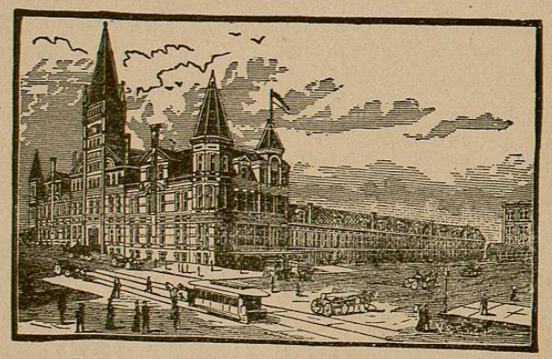
cultura, maderas carnes conservadas y ganado. Respecto á este último, creo oportuno dar á conocer á los hacendados mexicanos, el número á que sube la introduccion que se hace de ganado. Segun los datos estadisticos de mi compañero el Señor Lugo Viña en el año den 1885 fueron introducidas mas de 9,000,000 de cabezas.

El notable Literato, Jurisconsulto y Diplómatico Ministro de Relaciones Exteríores Ignacio Mariscal, con ese ojo perpicaz que tiene para ver en el porvenir, ha comprendido la importancia que en lo futuro puede tener ésta populosa Ciudad que se encuentra conecctada por diferentes lineas de ferrocarriles, con el Central Mexicano y por eso dispuso, que el distinguido Jurisconsulto mexicano, Sor. Lic. Don Ignacio Alas, sustituyera al Señor Vargas en el honroso cargo de Consul General de México; y aceptado por este habil diplomático, con su inteligencia y buen tino, está desarroyando habilmente las relaciones de amistad y comercio entre ambos países.



Estacion del Ferrocarril Chicago y Noroeste.

XI.

Elgin y Chicago.

ALGO tarde salimos de nuestros cuartos la mañana del 30 y nos dirigimos al comedor, á fin de comentar, á la hora del almuerzo, el suntuoso banquete de la noche anterior. Habia ya terminado la recepcion oficial, y no obstante un nuevó prográma estaba listo para ese dia. Serian las once de la mañana cuando ocupamos un tren especial del Ferrocarril Chicago y Noroeste, que nos llevó á Elgin donde teníamos que visitar una gran fábrica de relojes, para corresponder á la cortés invitacion que se nos habia diríjido con ese objeto.

El tren volaba por fértiles llanuras, recorriendo en su vertiginosa carrera unas sesenta millas por hora, de suerte que no tardamos mucho en llegar á Elgin acompañados por nuestros buenos amígos de Chicago. Detúvose el tren frente á la fábrica y apenas descen-

Hotel de la Fábrica de Relojes, Elgin.

dimos se nos condujo á un elegante hotel o *Boarding House* que pertenece á la Compañia poseedora de la fábrica referida, y es destinada á los empleados superiores. Este edificio está solidamente construido, tiene cuatro pisos y puede proporcionar alojamiento á cuatrocientas personas. Todos sus cuartos, salones y corredores se hallan iluminadas con gas, y en todas partes hay lujo, elegancia y comodidad

Los huéspedes del hotel son servidos en un amplio comedor en que caben quinientas personas; pueden hacer uso de los elegantes salones ó *parlors* ricamente amueblados en que hay piano, diferentes cuadros, estatuas etc. y tienen derecho á leer cualquier obra de la escojida biblioteca en la que ademas de un buen surtido de libros, se encuentran los periódicos del dia y las revistas mas interesantes.

Se nos sirvió un *lunch*, despues del cual pasamos á recorrer los diversos departamentos de la fabrica de relojes. Hállase la fábrica situada á la márgen del rio Fox, bajo un cielo azul y transparente El edifico es extenso, ocupa veintidos acres de terreno, se levanta frente á un hermoso jardin y es de tres altos pisos, con excepcion del pabellon del centro que es de cuatro, y termina en una elegante torre donde un mágnifico reloj deja ver sus cuatro carátulas de todos los puntos cardinales. Alrededor del edifico principal y del hotel se han construido casas pintorezcas ó *cottages*, como allí les dicen, que sirven de habitacion á los trabajadores.

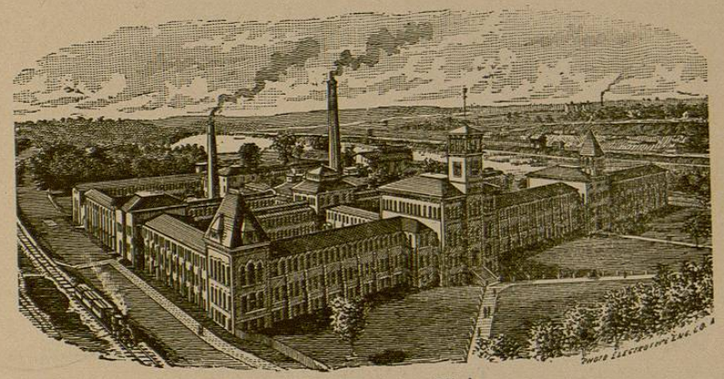
La Compañia posedora de esta fabrica se estableció, conforme á la ley de 27 de Agosto de 1864, bajo el nombre de "*Compañia Nacional de Relojes de Chicago, Illinois*" cuyo nombre fué cambiado el 12 de Mayo 1874 por el de "*Elgin National Watch Company*" que lleva en la actualidad. Sus primeros directores fueron los Señores Benjamin W. Raymond, Philo Carpenter, Thomas S. Dickerson, Howard Z. Culver, George M. Wheeler, Joseph T. Reyerson y Benjamin F. Lawrence. El capital con que empezó sus trabajos era el de $100,000 que sucesivamente fué anmentándose hasta llegar hoy á la importante suma de $2,000,000.

Ls salones del edificio principal son amplios y bien ventilados; son iluminados por gas que fabrica la misma casa y se provee de agua para sus nesicidades por medio de un pozo artesiano que el proporciona 300 galones por minuto.

Notables son ademas, el cervicio de bomberos, las máquinas, la fábrica de gas, las obras hidráulieas y los depósitos de artefactos que se hallan con la mayor seguridad.

Mas de dos mil quinientos operarios están empleados en sus labores, inclusas las mujeres que se dedican á los trabajos en que se requiere suma delicadesa y exquisito cuidado. Recorrimos todos los departamentos del edifício, y vimos como trabajan allí las ruedas, las manecillas y todas las diferentes piezas de los relojes, llamandonos la atencion el órden y el extremado aseo que se nota en todas partes.

La Compañia fabrica 1100 relojes diarios y está en aptitud de fabricar dos mil, pues posee una maquinaria completa para el caso.



Fábrica de Relojes, Elgin.

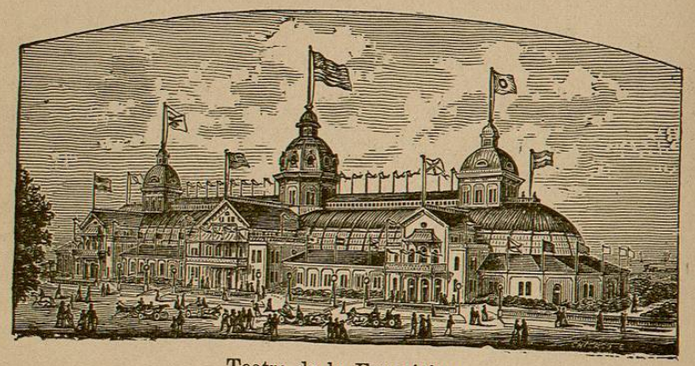
Se nos aseguró por personas inteligentes que los relojes de Elgin pueden competir por su precision y baratura, con los de las mejores y mas acreditadas fábricas de Suiza

Despues de haber visitado la fábrica volvimos al hotel y en uno de sus elegantes salones organizamos una amena tertulia en que oimos al Sor. Pandolfini cantar la hermosa romanza. "Non é ver" acompañandosela él mismo en el piano, escuchamos á Letitia Fritch que dijo el *Sweetheart* con gracia ínimitable y á Emilio Garcia modulando perfectamente el andante del aria de baritono en el Trovador.

El tren nos esperaba para volver á Chicago y salimos del Hotel no sin dar las mas afectuosas gracias por sus multiples atenciones

á los caballeros que nos acompañaron y especialmente al Sr. Geo. Hunter, Superintendente de la Compañia que se mostró en estremo galante y cortés. Contemplamos de nuevo el paisage con gran placer y allí supimos que Elgin está comunicado por Chicago y Norveste, y Chicago, Milwaukee y St. Paul, con otros diferentes puntos centrícos. Regresamos con la misma velocidad con que se nos había llevado á la gran fabrica de Elgin y en el mismo tren se nos obsequió con un precioso juguete plateado en cuyas bases están los colores de las banderas mexicana y americana. El regalo se nos hizo con esta inscripcion: "*Compliments of Rockford Silver Plate Company.*"

Llegamos á la Ciudad y antes de volver al Palmer House se



Teatro de la Exposicion.

nos llevó á ver el panorama de la batalla de Gettysburg, que es de lo más bien hecho que se puede uno imaginar. Esta clase de panoramas no es conocido en México, pues por una combinación especial y un efecto de óptica admirable, se halla uno enfrente de los objetos como si fueran reales. Así es que árboles, casas, montes, cielo, lagos, etc., todo se ve de tamaño natural, y no parece sino que uno mismo se encuentra en el centro del paisaje.

La exhibicion de este panorama es realmente curiosa, y quizá llamaría mucho la atencion en México. Esta clase de panoramas representando acciones de guerra, paisajes y otros objetós gozan de gran fama en Europa y los Estados Unidos, él que exhibe en Chicago el de la batalla de Gettysburg nos dijo que tálvez emprenderia

un viaje á Mexico, para explotar allí ese ú otros semejantes. Por la noche la banda del 8 de Caballeria dirigida por el Señor Payén obtuvo en el teatro de la Exposicion uno de los muchos triunfos que ha conquislado en los Estados Unidos. Llenaba el salon una concurrencia de diez mil personas poco mas ó menos que con entusiasmo aplaudian á los inteligentes artistas mexicanos. En el teatro de la Exposicion hay un jardin al fondo adornado con cristalinas fuentes y en medio de los árboles, respirando un aire fresco los concurrentes pueden tomar vinos, helados ó lo que mas apetezcan, disfrutando á la vez del espectáculo. Esta especie de teatros de verano son muy comunes en las principales ciudades de los Estados Unidos durante la estacion de calores.

En el "*Columbia Theatre*," esa misma noche tuvo verificativo el estreno de la ópera cómica de Strauss: Die Fledermaus por una buena compañia inglesa en que figura la notable "prima-donna" Rosalba Beecher que oí cantar y cuyas facultades artísticas son estimables.

El "*Columbia Theatre*" es lujoso y elegante; pero no puede lucir en él la concurrencia como en nuestros teatros, porque con excepcion de los palcos de proscenio, lo demás del teatro está formado de tres planos. con butacas, en el primero, segundo y tercer piso. Aunque á decir verdad, allí lo que ménos importa es la concurrencia, porque la gente va al teatro, con devocion como quien va á la iglesia.

Los salones adyacentes al del espectáculo se hallan adornados con estatuas y pinturas de gran mérito. Entre las primeras recuerdo: "*Las Estaciones*," "*La Hija de Jephte*" por Ives y un bajorelieve de *Sarah Bernhardt*, la gran trágica francesa ejecutado por Le Jeune. Las pinturas son mas numerosas y sobresalen entre otras, "*Romeo y Julieta*" y *Francesca di Rimini* de Frank Russell Green, *La Favorita de Sultan* de Benjamin Constant, *Apolo y las nueve Musas* de Augusto Wolf, *La Tempestad*, de Schenck, *La Luna de miel*, de Toudouze, *Rosas*, de Miss Mary Osthaus, *Noche de luna en el lago*, de Zuener, y otros muchos que por falta de tiempo no pude exarminar.

Deciase entre nosotros que los americanos no son artistas; pero la verdad es que gustan de las buenas obras y las pagan bien.

A la salida del teatro me encontré á Cárlos A. Serrano, distinguido pianista compositor y director de orquesta, mexicano que ha recorrido casi el mundo entero, conquistando los laureles del artista en todas partes.

Tambien conocí personalmente á la Sra. Emilia Benie, soprano absoluta del género ligero, que ha cantado con gran éxito en varios teatros de Europa y América. La Sra. Benie es además una políglota que habla con facilidad siete idiomas; yo la oí hablar en inglés, español é italiano de una manera admirable.

Con Emilia Benie conocí ademas á la Señora Maino, distingui da contralto que algunas veces á cantado en New York con la Patti.

La noche estaba serena y como no tenia sueño recorrí las principales calles de la hermosa Ciudad, como para darle mi adios puesto que al dia siguieute debiamos partir, para obsequiar la invi, tacion que nos dirigió Minneapolis, por el estimable conducto del Coronel Pat Donan.

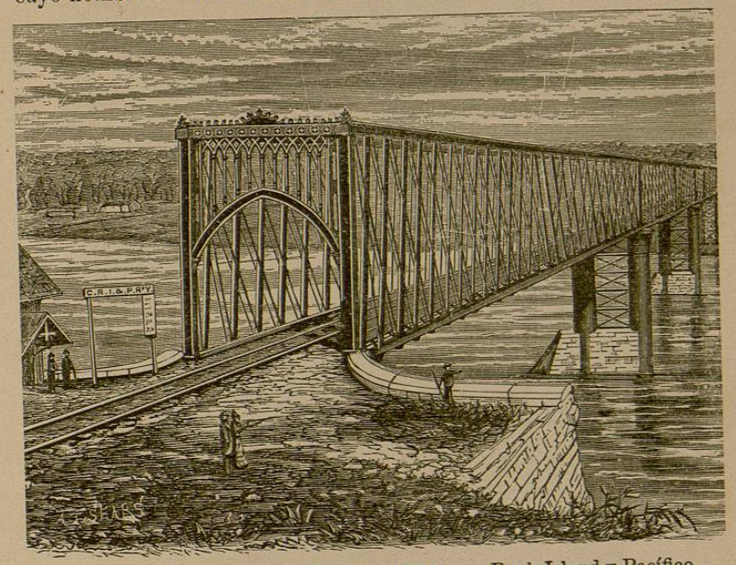
Cuatro dias tan solo habiamos permanecido en Chicago; pero tales demostraciones de afecto nos habian prodigado sus mas eminentes Ciudadanos que no sin pena, nos alejábamos de una Ciudad en que se han reunido las bellezas del suelo, los encantos del arte y las delicias que proporciona una buena sociedad.

Me recojí ya muy tarde despues de haber contemplado por última vez los suntuosos edificios de la Metrópoli del Oeste y el Lago Michigan que esa noche parecia un espejo de plata, pues ni una ráfaga de brisa agitaba su tersa superficie, á veces tan terrible como el mar en tempestuosa noche.

XII.

De Chicago á Minneapolis.

LAS primeras horas de la mañana las pasamos el dia 1°de Julio arreglando nuestra marcha, hasta las 11 y 20 minutos en que los espléndidos wagones *The Railway Age* y *Fra Diavolo* se unieron al tren especial de la Compañia Chicago, Rock-Island y Pacifico, que fué puesto á nuestra disposicion. Ademas de esos carros en que viajámos diariamente, la empresa nos destinó un mágnifico wagon Pullman, en la Ruta "Albert Lea" con cuyo nombre es conocida, la linea que seguimos hasta Minneapolis.



Puente sobre el Missouri.—Ferrocarril Chicago, Rock Island y Pacífico.